



álvarez
deporte y tiempo libre

BOLETÍN MENSUAL

Boletín número 115. Mayo 2010

1.- Artículo del mes:

EL COBRO EN EL AGUA

2.- PROMOCIÓN ESPECIAL ¡¡CONSIGA SU BONO REGALO!!

3.- Producto recomendado:

GAMO WHISPER X CON VISOR + LINTERNA + PUNTERO. Máxima polivalencia.

4.- Nuestros compañeros los perros: SABUESO DE HAMILTON

5.- Gastronomía:

- Ficha nº 229: CALDO DE PALOMA
- Ficha nº 230: PALOMAS A LA CAZUELA

Envíe este boletín a un amigo

1.- ARTÍCULO DEL MES: EL COBRO EN EL AGUA

Todos los perros disponen de una flotabilidad innata que le permitirá salir del agua en caso de caer en ella. Se trata de un mecanismo de supervivencia que, por supuesto, no tiene nada que ver con “saber nadar”; para conseguir esto último es necesaria mucha práctica.

Una vez que el perro cuenta con esa cierta capacidad natatoria, podremos plantearnos el tema del cobro en el agua, una tarea, como poco, complicada que no todos los perros son capaces de desarrollar.

En este artículo trataremos de explicar el método correcto para el correcto adiestramiento del cobro en el agua.



CÓMO NADA UN PERRO

Tal y como hemos dicho, todos los perros disponen de una flotabilidad innata que impide su hundimiento. De ahí a nadar va un buen trecho...

La forma más adecuada de propulsión en el agua para un perro se define por los siguientes puntos:

- Miembros anteriores deberán encargarse de la propulsión.
- Miembros posteriores, se encargarán de mantener el equilibrio.
- Cola y miembros posteriores: actuarán haciendo el efecto de timón, para indicar la dirección a seguir.

Pero no se ilusione: no podemos enseñar al perro a nadar. Resulta imposible inculcarle una técnica correcta de natación, sólo la práctica puede conseguir que el animal nade de forma eficaz.

IMPEDIMENTOS

Evidentemente, el agua no es el medio natural del perro, lo que provoca que su adaptación y correcta disposición a entrar en el agua tenga una serie de impedimentos que, sin duda, deberemos conocer:

- El cambio de temperatura: la primera sensación al meterse en el agua es, sin duda, frío. Una sensación sin duda molesta que puede provocar el rechazo inicial.
- El miedo: a lo desconocido. Resulta normal que el perro se sienta inseguro y note una cierta angustia ante un medio que le resulta totalmente desconocido. Un temor que sólo se supera con la experiencia, de nada vale intentar forzar al perro a hacer algo que le da miedo, puesto que podemos generar el efecto contrario al deseado.
- La respiración: para un perro puede resultar realmente complicado respirar sobre el agua. Lo normal es que con la experiencia acaben por controlar el tema y desarrollen un ritmo constante, cerrando la boca y respirando entre el posterior de las comisuras y alargando la nariz para captar el rastro.

EL CHAPOTEO

Puede que el estímulo de la pieza aleteando herida sobre el agua provoque que un perro que no sabe moverse en el agua se lance a ella sin pensarlo. Sin embargo, tras ese primer impulso, el animal intentará por todos los medios salir de allí y lo hará chapoteando con todas sus fuerzas.

Este chapoteo conlleva los siguientes inconvenientes:

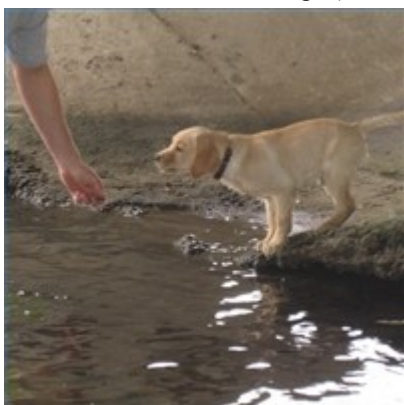
- Mayor gasto energético.
- Menor velocidad de desplazamiento.
- Dificultad para visualizar la pieza (por las continuas salpicaduras del chapoteo).
- Merma del rastro olfativo.

LAS CLAVES DEL ENTRENAMIENTO

Tal y como hemos dicho, no resulta posible enseñar a un perro a nadar. Lo que sí podemos es intentar ayudarlo en su proceso de adaptación al medio acuático, tratando de evitar en todo momento experiencias traumáticas que podrían provocar un rechazo frontal al agua por parte del animal.

En base a esto, le recomendamos que tenga en cuenta lo siguiente:

- Procure realizar las sesiones de entrenamiento en días donde la temperatura sea agradable, para intentar minimizar el efecto negativo del frío. Cuanto más caluroso sea el día, mejor: el perro sentirá cierto estímulo al “refrescarse”.
- Si su perro es aún cachorro o no tiene ninguna experiencia, intente evitar aguas profundas. Lo más recomendable es que comience siempre en una zona donde pueda corretear o incluso correr sin hundirse repentinamente. Tenga en cuenta que, si de primeras se lleva un susto, se generará en el perro un temor muy difícil de superar.
- Conviene que busquemos una zona sin corrientes que puedan envolver al perro. También se evitarán las orillas con mucha vegetación, ya que ésta puede provocar enredos y sustos innecesarios (sobre todo por enredos a la hora de salir del agua).



- En caso de que el perro se muestre reacio a entrar, seguramente será porque sienta miedo. Podemos intentar que supere ese temor metiéndonos nosotros mismos en el agua o bien optar por el uso de perros experimentados que guíen al novato y le ofrezcan la necesaria seguridad.
- Muy importante: nunca fuerce al animal a entrar en el agua, la decisión debe tomarla él mismo. Si forzamos la situación podremos conseguir justo el efecto contrario al deseado: el perro recordará esa situación de manera traumática.
- Por supuesto, una de las mejores formas de estimular la entrada en el agua será lanzándole objetos que deberá ir a recoger. Cuando nos los traiga debemos enseñarle que primero debe entregar el objeto y después sacudirse, nunca en el orden inverso.

COBRAR EN EL AGUA

Una vez que nuestro perro se encuentra familiarizado con el medio acuático, podremos emprender la labor de adiestrarlo para el cobro.

Antes de nada debemos tener en cuenta que no todos los perros están genética ni físicamente preparados para el cobro. Nunca debemos exigirle a un perro algo que no está capacitado para ofrecernos.

Los pasos correctos del cobro pasan por:

- Entrada en el agua: conviene que sea pausada, evitando ruidos y alborotos que sólo conseguirán espantar a otras posibles piezas del entorno. Además, si el perro se muestra calmado en el momento de entrar en el agua, le será más fácil la correcta visualización de la pieza.
El perro debería entrar en el agua en el momento en que así sea indicado por el cazador, nunca antes ni después.

- Dentro del agua: la localización de la pieza es fundamental y para ello conviene que el perro sepa interpretar las indicaciones que nosotros podamos darle desde tierra: desde palabras como “izquierda”, “derecha”, “dentro”... hasta nuestros gestos.

Dentro del agua es preciso que el perro tenga la suficiente paciencia y tesón para “pelear” hasta conseguir localizar la pieza. De nuevo aquí se necesita experiencia: si el animal se siente incómodo en el agua, intentará abandonar la tarea cuanto antes. Sólo si está seguro de lo que hace y cuenta con la suficiente seguridad en sí mismo, conseguirá el resultado esperado.

- Seguir el rastro: sin duda este es un tema difícil de conseguir. Localizar el rastro en el agua es más complicado que hacerlo en superficie: las partículas olorosas que deja la pieza permanecerán en superficie únicamente unos segundos (transcurridos los cuales se diluirán en el agua o será dispersadas por la brisa), la pieza puede sumergirse entre la vegetación ribereña, pueden existir corrientes... resulta evidente: ¡nuestro perro no puede perder el tiempo!. De nuevo la experiencia y seguridad en sí mismo resultan indispensables.



- Transporte de la pieza: una vez localizada y trabada la pieza, es importante que el perro sepa trasladarla hasta la entrega. Para conseguirlo es de vital importancia que sea capaz de respirar bajo el agua, puesto que bajo ningún concepto deberá soltar nunca a la pieza de la boca.
- Al salir del agua nunca debe sacudirse, puesto que este gesto conlleva la relajación de la boca y la suelta de la pieza (que sin duda aprovechará con su último aliento de vida para escapar).

2.- PROMOCIÓN ESPECIAL



10€ gratis^(*)
por cada 100€ de compra
en **TODOS** los productos de caza
(escopetas, rifles, munición, óptica, ropa, complementos...)

LOS MEJORES PRECIOS TODO EL AÑO
financiación a su medida y atención profesional

*Promoción válida para compras de productos de caza realizadas del 1 de abril al 30 de junio de 2010. Bono canjeable del 1 al 31 de julio de 2010; en nuestras tiendas, a través de catálogo o por Internet. Oferta no acumulable a otras ofertas o promociones.



álvarez
deporte y tiempo libre

3.- PRODUCTO RECOMENDADO.

GAMO WHISPER X CON VISOR + LINTERNA + PUNTERO.

Máxima polivalencia.

Le presentamos una carabina única por sus prestaciones y polivalencia.

Carabina con disparador de 2 tiempos.
Culata polivalente para diestros y zurdos.
Se suministra de serie con visor + linterna + puntero láser.

Calibre 4,5.

Velocidad de salida:220 m/sg.

Longitud total: 117 cm.

Peso:3 kg.



Otras características:

- Fibra óptica en mira frontal: roja de 0,4 mm diámetro.
- Fibra óptica en mira trasera: amarilla de 0,6 mm diámetro.
- Munición: puede utilizarse cualquier tipo de munición.
- Velocidad inicial hasta 305 m/seg (1000 ft/seg).

- Disparo único.
- Cañón abatible, carga mediante amartillado simple.
- Cañón de alta precisión de acero con el ánima estriada.
- Disparador de dos tiempos.
- Gatillo ajustable.
- Seguro de carga y de disparo.

- Culata polivalente para diestros y zurdos.
- Culatín de goma ventilada para la absorción del retroceso.
- Diseño tipo Montecarlo.
- Empuñadura diamantada.
- Mira regulable en alza y en deriva.
- Regulación micrométrica.
- Miras con fibra óptica, con colores de alta visibilidad.
- Cámara con ranuras para colocar el visor.
- Bloque amortiguador anti-retroceso del visor (BAA)

EN ARMERÍA ALVAREZ POR SÓLO 199,90 euros.

Véala en nuestra TIENDA ON-LINE

4.- NUESTROS COMPAÑEROS LOS PERROS: SABUESO DE HAMILTON

Raza originaria de Suecia, donde es conocida desde el siglo XVI. Durante esa época estos perros eran utilizados para la caza, actividad que era privilegio exclusivo de la realeza y burguesía hasta 1789. A finales del siglo XVIII se permitió que la gente del campo también participara, lo que sin duda fomentó la popularidad de los perros sabuesos.

Se considera que el origen del Sabueso de Hamilton se encuentra en la mezcla de los perros tipo sabueso del sur de Alemania y de Suiza, junto con el Foxhounds y Harriers.

Durante la primera exposición canina de Suecia, realizada en 1886, se exhibieron alrededor de 189 perros tipo sabueso. Entre ellos se encontraban Pang y Stella, pertenecientes al conde Adolf Patrik Hamilton, una pareja que en nuestros días está considerada como la que dio origen al Sabueso de Hamilton.

Inicialmente se le conocía como “Sabuso de Suecia”, pasando a llamarse “Sabueso de Hamilton” en 1921, a fin de hacer honor a la persona fundadora del Kennel Club sueco (el conde A. P. Hamilton).



CARACTERÍSTICAS FÍSICAS:

- Tamaño: Tamaño ideal, 57 cm (22.5 pulgadas) en los machos con una variación permitida entre 53 y 61 cm. y 53 cm. (21 pulgadas) en las hembras, con una variación permitida entre 49 y 57 cm.
- Pelaje áspero, no demasiado corto.
- Color: tricolor, la parte superior del cuello, la espalda, los lados del tronco y la parte superior de la cola son en color negro. Cabeza, orejas, cola, extremidades, los dos lados del cuello y del tronco; de color marrón (en tonalidades que pueden variar desde el dorado hasta el café-rojizo intenso). El color blanco se encuentra en la parte superior del hocico, en el cuello (parte inferior y superior), pecho, en la punta de la cola y el parte inferior de miembros y pies.
- Cabeza alargada.
- Hocico largo, fuerte, casi rectangular.
- Ojos color pardo oscuro, de expresión serena.
- Orejas de implantación moderadamente alta.
- Cuello largo y poderoso
- Cola insertada a continuación de la línea de la espalda. La lleva recta o ligeramente curvada, en forma de sable.

CARÁCTER:

Amigable y tranquilo.

De naturaleza emotiva, es un perro amable y fácil de domesticar.

UTILIZACIÓN EN LA CAZA:

Desde el inicio de la raza, ésta se desarrolló con el objetivo de ser utilizada en la actividad cinegética.

Especializada en la caza de la liebre y el zorro.

CUIDADOS ESPECÍFICOS:

- Además del necesario ejercicio físico diario, no precisa de cuidados especiales.

5.- GASTRONOMÍA

Presentamos este mes dos nuevas recetas que le permitirán sacarle todo el sabor a las palomas que capture.

Fáciles de hacer y muy nutritivas.

- **RECETA 229: CALDO DE PALOMA**
- **RECETA 230: PALOMAS A LA CAZUELA**

RECETA 229:

CALDO DE PALOMA

Dificultad: Media.

Ingredientes:

Para 4 personas:

- 2 palomas.
- 200 g. de falda de buey.
- 1 zanahoria.
- 1 rama de apio.
- 1 cebolla.
- 1 puerro.
- 1 tomate.
- 1 dl. de vino de Jerez.
- Hierbas aromáticas.
- Aceite de oliva.
- Sal.

Primer paso:

En una sartén tostamos la cebolla cortada en rodajas (sin quitarle la piel), hasta que esté bien tostada.

Deshuesamos las palomas y reservamos las pechugas.

Troceamos la carne de buey, procediendo a dorarlo. Para ello lo meteremos en el horno con unas gotas de aceite de oliva.

Cuando empiece a tostarse, añadimos las verduras (excepto el tomate), que previamente habremos limpiado y troceado. Dejamos que todo junto se dore, moviéndolo de vez en cuando.

Segundo paso:

Escurremos la grasa y colocamos todo en una olla, cubriéndolo todo con agua fría.

Ponemos la olla en el fuego y, cuando hierva, quitamos la espuma generada y añadimos el vino de Jerez. Ponemos el fuego al mínimo de potencia y esperamos hasta que vuelva a hervir. Dejamos en ese fuego durante un mínimo de dos horas más, vigilando para que no vuelva a hervir.

Transcurrido este tiempo, sazonamos.

Tercer paso:

Colamos con un paño fino, quitando la grasa que haya podido quedar. Para retirar la grasa se debe esperar hasta que el caldo esté frío, puesto que se solidifica y es más fácil de eliminar.

Ya está listo para tomar.

RECETA 230:

PALOMAS A LA CAZUELA

Dificultad: Fácil.

Ingredientes:

Para 4 personas:

- 4 palomas.
- 1 botella de vino de crianza.
- 1 copa de vinagre de vino.
- ¼ l. de caldo de ave.
- 1 zanahoria.
- 4 dientes de ajo.
- 3 cebollas.
- Aceite de oliva.
- Sal.

Primer paso:

Desplumamos las palomas y, enteras y limpias, procedemos a macerarlas en el vino tinto, añadiendo una cebolla y un ajo, durante 3 ó 4 días.

Transcurrido ese tiempo, las sacamos, escurrimos y secamos con un paño. Después procederemos a rehogarlas a fuego lento. Reservamos el vino.

Tras media hora, añadiremos las dos cebollas y la zanahoria, bien cortadas en rodajas.

Segundo paso:

Cuando las verduras estén blandas, añadimos parte del vino de la maceración, el vinagre y el caldo de ave, hasta que quede bien cubierto.

Dejamos a fuego lento hasta que la carne esté tierna. Cuando sea así, las sacamos, las partimos por la mitad y las colocamos en una cazuela.

Tercer paso:

Pasamos la salsa por la batidora y después por el colador fino.

Cubrimos las palomas con la salsa (bien caliente).

Ya está listo para servir.